

COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL

POR: YESHURUM CAMPO MARTINEZ, TALMID DE “COINVI”

Leccion 3: EL pacto perpetuo



“ANTIGUO TESTAMENTO” Y “NUEVO TESTAMENTO”

Los que hemos sido criados en un contexto cristiano, estamos acostumbrados a dividir la Biblia en dos partes: el antiguo testamento y el nuevo testamento. La religión pagana inventó estos dos nombres por causa de las aparentes contradicciones entre el uno y el otro; de esta manera, cuando la interpretación cristiana de un versículo, por ejemplo, de la carta a los romanos contradice a lo escrito en Vayikrá/Levítico, entonces muchos se consuelan con este pensamiento: “como levítico pertenece al antiguo testamento, sus palabras están abolidas, y fueron reemplazadas por las palabras del apóstol pablo en romanos” “no hay contradicción” –dicen– “simplemente el nuevo pacto es más auténtico que el antiguo pacto, porque lo antiguo ya pasó y lo nuevo es mejor”. Cuando un cristiano se atreve a dudar de esta concepción su líder y demás hermanos de fe estarán prestos a señalarlo como confundido, errado, retrógrado e incluso loco; a muchos ya nos ha sucedido. Pero hoy estudiaremos qué tan verdadera es ésta concepción.

EL PACTO DE ABRAHAM (BERESHIT/GÉNESIS 15 Y 17).

Abram, el hebreo, era un anciano ganadero que no tenía hijos; pero el Eterno se le reveló y le dijo: “Abram, mira hacia el cielo y trata de contar las estrellas ¡así de numerosos serán tus descendientes!”. A pesar de que su esposa, Saray, también era anciana y estéril, Abram le creyó a Hashem y eso le fue contado por mérito. Antes de que Saray diera a luz, el Eterno le volvió a hablar: “Ya no te llamarás Abram [padre honorable], sino que te llamarás Abraham [que significa padre de muchos], porque tus hijos serán una multitud; y tu esposa se llamará Sarah [que quiere decir princesa] porque de ella saldrán reyes. Estableceré mi pacto

contigo y con tus descendientes, como pacto perpetuo por todas las generaciones. Yo les daré la tierra de Canaán y seré su Elohim; pero tú y tus descendientes deberán cumplir mi pacto por todas las generaciones, todos deberán cumplirlo. Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados, los varones de cada generación, todos sin excepción. De esta manera mi pacto quedará marcado en la carne de ustedes como un pacto perpetuo. Sarah tendrá un hijo y lo llamarás Yitzjac, yo estableceré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto perpetuo”.

Cuando leemos este capítulo de la Biblia, es claro y reiterado que el pacto que hizo el Eterno con nuestro padre Abraham es de carácter perpetuo (eterno, permanente, sin fecha de expiración, sin final, sin derecho a ser abolido). También es obvio que ese pacto es para todos los descendientes de Yitzjac (Isaac), no solo para Yaakob (hijo de Yitzjac) y sus primeros descendientes (los antiguos israelitas) sino para los israelitas del pasado, del presente y del futuro, por todas las generaciones y sin un final posible. El Eterno también es claro, enfático y reiterativo al decir que todos los descendientes de Abraham deben ser circuncidados ¡todos sin excepción! Y para todas las generaciones sin un tiempo límite ¿Por qué entonces muchos cristianos se engañan a sí mismos convenciéndose que todo eso fue abolido?

OTROS INDICIOS DE PERPETUIDAD.

Génesis 17 no es el único pasaje bíblico que demuestra la eternidad del supuesto “antiguo testamento”, sino que es confirmado por alrededor de 40 versículos de la Biblia. Citemos algunos ejemplos donde los mandamientos del “antiguo testamento” aparecen como perpetuos, para todas las generaciones y sin derecho a ser abolidos:

LEYES DIETÉTICAS: “este será un estatuto perpetuo para sus descendientes en donde sea que habiten, no se comerán la grasa ni la sangre [de los animales]” (Vaykrá/Levítico 3:17).

LAS FIESTAS Y LOS DIAS DE REPOSO: “Durante seis días se podrá trabajar pero el día séptimo, el sábado, será de reposo consagrado al Eterno. El que haga algún trabajo en shabat será digno de muerte. Los Israelitas deberán guardar el shabat. En todas las generaciones futuras será para ellos un pacto perpetuo, una señal eterna entre ellos y yo” (Shemot/Éxodo 31:15-17) “Celebrarán la fiesta de los panes sin levadura, porque ese día los saqué de Egipto, por ley, todas las generaciones futuras siempre deberán celebrar ese día.... comerán panes sin levadura, durante siete días se abstendrán de tener levadura en sus casas” (Shemot/Éxodo 12:17-19) “Y esto tendrán por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligirán sus almas, y ninguna obra harán porque en este día se hará expiación por ustedes, y serán limpios de todos sus pecados delante del Eterno. Día de reposo es para ustedes, y afligirán sus almas; es un estatuto perpetuo” (Vayikrá/Levítico 16:29) “Y convocarán en este mismo día santa convocación; no harán ningún trabajo de siervos; es un estatuto perpetuo en dondequiera que ustedes habiten por todas sus generaciones” (Vayikrá/Levítico 23.21) “Y cualquiera persona que hiciere trabajo alguno en este día, yo destruiré a la tal persona de entre su pueblo. Ningún trabajo harán; es un estatuto perpetuo por todas sus generaciones en dondequiera que ustedes habiten” (Vayikrá/Levítico 23:30-31). “Y ustedes le harán fiesta al Eterno por siete días cada año en el mes séptimo; será un estatuto perpetuo por todas sus generaciones” (Vayikrá/Levítico 23.41)

EL SERVICIO EN EL TEMPLO: “Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas... las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante del Eterno desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por todas sus generaciones” (Shemot/Éxodo 27:20-21) “Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; esto es un rito perpetuo delante del Eterno por todas sus generaciones” (Shemot/Éxodo 30:8) “se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por todas sus generaciones” (Shemot/Éxodo 30:21)

LOS KORBANOT/SACRIFICIOS: “y será para Aarón y para sus hijos como estatuto perpetuo para los hijos de Israel” (Éxodo 29:28) “Y el sacerdote que en lugar de Aarón fuere ungido de entre sus hijos, hará

igual ofrenda. Es estatuto perpetuo de Yahweh” (Levítico 6:22) “He aquí, yo tengo que edificar casa al nombre de Yahweh mi Elohim, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para holocaustos a mañana y tarde, en los días de reposo, nuevas lunas, y festividades de Yahweh nuestro Dios; lo cual ha de ser perpetuo en Israel” (2 Crónicas 2:4)

EL SACERDOCIO DE LOS DESCENDIENTES DE AARÓN: “y los unguirás, como unguiste a su padre, y serán mis sacerdotes, y su unción les servirá como sacerdocio perpetuo, por todas sus generaciones” (Shemot/Éxodo 40:15) “Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella [de la ofrenda]. Esto es un estatuto perpetuo será para todas sus generaciones” (Vayikrá/Levítico 6:18) “y lo he dado a Aarón el sacerdote y a sus hijos, como estatuto perpetuo” (Vayikrá/Levítico 7:34) “y dijo el Eterno a Aarón: He aquí yo te he dado también el cuidado de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te las he dado ti y a tus hijos, por estatuto perpetuo, porque fuiste unguido... Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel, he dado a ti y a tus hijos y a tus hijas contigo, como un estatuto perpetuo... Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrezcan al Eterno, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; pacto perpetuo de sal es delante del Eterno para ti y para tu descendencia contigo” (Bemidbar/Números 18:8-19) “y tendrá él, y su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Elohim e hizo expiación por los hijos de Israel” (Bemidbar/Números 25:13)



Pero a pesar de la gran cantidad de versículos que demuestran lo contrario, muchos siguen enseñando que estas cosas eran temporales y ya fueron abolidas. Dicen que todo es limpio para comerlo, cuando la Biblia dice que no es así; no se interesan por guardar las fiestas de la Toráh ni el shabat cuando la Biblia manda a que lo hagamos para siempre; aseguran que ya no es necesario el templo de Yerushalayim ni los korbanot [sacrificios] cuando el Eterno es claro en mandar a que no dejemos de hacerlo nunca; y entregan el sacerdocio, los diezmos y las ofrendas a cualquier “pastor” o “cura” cuando está claro en las Escrituras que esto sólo puede ser entregado a los descendientes de Aarón.

¿QUÉ DICEN LOS PROFETAS, YESHÚA Y SHAÚL?

Los profetas parecen estar de acuerdo con la eternidad de la Toráh, por ejemplo David dice: “Guardaré tu ley siempre, **para siempre y eternamente**” (Salmos 119:44). El Mesías Yeshúa aclaró: “No piensen que he venido para abrogar la Toráh o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Toráh” (Mateo 5:17-18). Algunos piensan que Shaúl (Pablo) predicaba en contra de la Toráh y mandaba a la gente a no guardarla; basados en esto muchos se han atrevido a pensar que practicar Toráh es pecado, es obedecer al ser humano antes que al Eterno, es ir en contra del Ruaj Hakodesh (Espíritu Santo) y es despreciar la obra de Yeshúa; pero veamos qué dice Shaúl (Pablo) sobre la Toráh: “Concluimos pues que la Toráh es santa, y que el mandamiento es justo y bueno... sabemos pues que la Toráh es espiritual” (Romanos 7:12-14).

¿LOS TALMIDIM GUARDABAN TORAH?

Mucha gente, Igual de equivocada, piensa que después de la muerte del Mesías los talmidim/discípulos de Yeshúa dejaron de guardar los mandamientos de la Toráh. En aquellos tiempos también corría ese rumor acerca de Shaúl, pero el libro de los Hechos nos aclara la verdad. Hechos capítulo 21 cuenta que los hermanos de Yerushalayim le advirtieron a Shaúl sobre las calumnias que le habían levantado diciéndole: “«Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos de la torah. Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moshé [Moisés], diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen **obligación** de cumplir un voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, **guardando Toráh**. Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación’»... Entonces Shaúl tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse el korbán [sacrificio] por cada uno de ellos” (Hechos 21:20-26). Los que en nombre de Pablo dicen que la Toráh fue abolida, deberían preguntarse cómo es que él mismo practicaba Toráh ¿Cómo es que Shaúl se sometía a ritos de purificación? ¿Cómo es que esperó determinado número de días antes de entrar al templo como lo manda la Toráh? ¿Cómo es que presentó un sacrificio si ya Yeshúa había muerto? ¿Cómo es que los hermanos de Yerushalayim le dicen que esto era una obligación? ¿Por qué él mismo circuncidó a su discípulo Timoteo? (Hechos 16:3). La respuesta es simple: él hizo todo esto porque él no era un gentil, era israelita, judío circuncidado como él mismo lo dice en filipenses 3:5; y todo israelita tiene la obligación, delante del Eterno, de guardar la Toráh con todos y cada uno de sus preceptos.

LOS GENTILES Y LA TORAH.

Alguien podría argumentar: “yo no voy a guardar Toráh porque no soy descendiente de Abraham, yo soy gentil y puedo ser salvo sin guardar Toráh”. Esto no es del todo equivocado, pero podríamos objetarle tres cosas:

- 1) ¿estás cien por ciento seguro de que no eres descendiente de Abraham? ¿Conoces los apellidos de tus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos? ¿Hiciste una investigación exhaustiva y cuidadosa para asegurarte de que no hay ni un solo judío entre tus antepasados? Mucha gente es descendiente de Israel y no lo sabe.
- 2) Y si eres gentil ¿por qué reclamas para ti las promesas hechas a Israel? Cada mandamiento de la torah está asociado a una bendición; por eso la Toráh es un pacto, porque tú guardas un reglamento y a cambio de eso recibes una recompensa; pero si no estás dispuesto a cumplir las normas, tampoco podrás reclamar el premio.
- 3) Si no guardas Toráh, puede que seas salvo, pero entrarás al reino de los cielos como un súbdito y no como un rey; porque Yeshúa dijo: “De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos [aun que sean] muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (Mateo 5:19).

Los judíos somos la nación favorita del Eterno, por eso él le dijo a Moshé: “si ustedes me obedecen del todo y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Dile a los israelitas que aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí reyes y sacerdotes, una nación sagrada” (Shemot/Éxodo 19:5-6). Es esa la razón por la cual millones de personas a través de de la historia –a pesar de haber nacido gentiles– se circuncidaron, se purificaron y se sometieron a la Toráh para convertirse en judíos; porque en el reino de los cielos el Rey es el Mesías y sus hermanos judíos reinan juntamente con él. Pero no puede haber un reino sin súbditos, no puede haber un amo sin siervos ni un maestro sin discípulos; es por eso que los goyim [gentiles] que vivan conforme a su conciencia, entrarán al reino no para gobernar sino para ser

gobernados. Esto no se trata de raza, porque como hemos dicho, alguien puede convertirse judío aunque haya nacido gentil; se trata de méritos, porque Yeshúa dijo: “he aquí yo vengo pronto, y mi galardón traigo conmigo para recompensar a cada uno según su obra” (Apocalipsis 22:12). No dice según su fe, porque “¿de qué le sirve a alguien decir que tiene fe, si no tiene obras? Acaso podrá salvarlo su fe... porque la fe sin obras es muerta” (Yaakob/Santiago 2:14-17). Esta “fe con obras” es lo que en hebreo se llama “emunah”, que significa creerle a Elohim y actuar conforme a lo que hemos creído, sin quedarnos de brazos cruzados. El que piensa que ya es salvo sólo por creer, y no se comporta conforme a la emunah, echa a la basura su salvación y su fe no le sirve de nada.

El Tanaj y el Brit Hadashah

Lo que la gente llama “antiguo testamento” no se llama así porque no es viejo ni pasado de moda, su nombre es “el Tanaj” o “Tanak” que es la abreviatura de “Torah-Neviím-Ketuvim” (pentateuco-profetas-escritos). Es un conjunto de libros que narran:

el origen del mundo y del pueblo de Israel.

- la forma en que el Eterno ha establecido su pacto perpetuo con Israel.
- las bendiciones que ha recibido Israel al cumplir este pacto.
- las maldiciones que ha recibido Israel al quebrantar el pacto.

Y lo que la gente llama “nuevo testamento” no se llama así porque no anula al anterior ni es diferente al otro. Su nombre es “Brit Hadashá” que significa “pacto renovado” porque es la misma alianza con nuevas promesas y bendiciones, pero con los mismos mandamientos y los mismos involucrados: Israel y su Elohim; las demás naciones también pueden acceder a él –pues así siempre ha sido– pero solo si deciden unirse al pueblo judío.

¿Por qué fue necesario renovar el pacto? Porque la casa de Efrayim lo abandonó; así que el Eterno aumentó la recompensa y decidió hacer borrón y cuenta nueva para que su hijo menor sintiera mayor interés en esa alianza y volviera a casa para quedarse. Para esto fue necesario enviar un redentor que borrara los pecados y proclamara “el evangelio”, es decir las buenas nuevas, las nuevas promesas del pacto; a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y este redentor no es otro que Yeshúa.

